

**Solo Hace un Segundo**  
**Por Brad Livingston & Kayla Rath**  
**Traducido por Laura J. Ruiz**

**Viernes, 10:40AM, 20 Septiembre 1991.**

La explosión del primer tanque de gasolina me voló desde donde estaba parado, hacia arriba por lo que aterricé en la parte superior de un segundo tanque. Yo estaba rodeado de llamas; mi ropa estaba en el fuego y el calor y el dolor eran inimaginables. Diez breves segundos después... ¡Auge! volaba por el aire de nuevo, esta vez aterrizando en el suelo. Tuve que rodar para salir del incendio, pero sólo tuve la fuerza para rodar tres veces.

El calor había tomado cada pedacito de mi fuerza y energía. Mi pierna izquierda tenía un dolor insoportable y aparentemente estaba destrozada. Todo lo que haría era flop con cada rollo. Después de lo que parecía un largo irremediamente tiempo, un par de hombres aparecieron y me arrastraron lejos de las llamas. "¿Dónde está mi compañero de trabajo? ¿Está bien?" Mi garganta parecía que estaba ardiendo y no estaba seguro de haber hecho un sonido audible.

Hace sólo un segundo estaba bien: feliz y saludable y disfrutando de mi trabajo. Y ahora, estoy acostado aquí en el suelo, esperando morir en cualquier momento. Mi encantadora esposa... Mis tres hermosas hijas... ¿Qué les va a pasar? ¿Quién va a cuidar y proveer para ellos? ¿Cómo sucedió esto? ¿Por qué sucedió? ¿Cómo me pasó a mí?

Como orador de seguridad motivacional, respondo a estas preguntas con tres simples afirmaciones, que describen a las personas que nunca han aceptado personalmente su responsabilidad de seguridad.

**1** *¡ Hago esto todo el tiempo!*  
*Traducción: No necesito tus recordatorios, entradas u opiniones.*

**2** *¡ Así es como siempre lo he hecho!*  
*Traducción: No necesito cambiar.*

**3** *¡ NUNCA me sucederá a mí!*  
*Traducción: Si sucede, que por supuesto no, pero si lo hace, le sucederá a alguien más.*

Todas estas afirmaciones provienen de una palabra peligrosa y de una mentalidad aún más peligrosa: la complacencia. Cualquiera que piense en este tipo de pensamientos ha desarrollado una visión de túnel. O es como si estuvieran trabajando con anteojeras. Cuando hago mi presentación, ayudo a la audiencia a quitar esos antorros. Para muchos, es la primera vez que piensan más allá de sí mismos lo suficiente como para considerar cómo otras personas se verán afectadas si se lastimen. Cuando los trabajadores toman lo que saben en su cabeza y lo mueven 12 pulgadas hasta su corazón, crean una comprensión emocional de su responsabilidad de seguridad personal.

Ahorramos tres minutos pero perdimos mucho más. Deberíamos haber calibrado esos dos tanques antes de empezar la soldadura, pero no tuvimos tiempo. Si los hubiéramos calibrado, habríamos visto que los niveles de líquido no estaban cerca de

lo que se nos había dicho que eran, y nunca habríamos hecho la soldadura. Ignoramos los procedimientos probados, que al seguirse garantizarían que nos fuéramos a casa al final del día. en lugar de tomamos un atajo; todo para ahorrar tres minutos.

El día después de las explosiones, a mi familia le dijeron que no lo haría durante la noche, y mi corazón, de hecho, se detiene varias veces. Con el 63 por ciento de mi cuerpo teniendo segundo-y quemaduras de tercer grado, los doctores me dieron un cinco por ciento de probabilidades de la supervivencia. Fueron unas semanas antes de que el personal médico determinaba que probablemente iba a vivir, pero aunque lo hiciera, lo más probable es que tuvieran que amputar ambas piernas y ambas manos. ¿Por qué? Porque no llevaba puesto mi PPE. Por la gracia de Dios, fueron capaces de salvar mis pies y las dos manos. Ahora, cuando una audiencia ve lo que parezco, que mis manos están permanentemente formadas como garras y que no puedo levantar mis pies cuando camino, adquieren un nuevo entendimiento y respeto por la importancia de un equipo de seguridad adecuado.

Estuve inconsciente durante dos meses y medio. Cuando recobré el conocimiento, me tomó varios días envolver mi cerebro alrededor de lo que había sucedido. Entonces mi esposa me dio las noticias sobre mi compañero de trabajo, Tracy. "Está muerto." Muerto. No va a volver. Era un buen hombre ahora se ha ido sin ninguna razón, aparte de ahorrar tres minutos. Eventualmente, fui a ver a su viuda y le expliqué por qué las cosas sucedieron de la manera que lo hacían. Nunca olvidaré las lágrimas en su rostro, o el dolor y la rabia en su voz.

Después de dos meses más en la unidad de cuidados intensivos de quemados, me transfirieron a rehabilitación, que es una buena palabra para "Te va a causar mucho dolor durante cinco horas cada día!" Todos los días parecían tener más malas noticias sobre lo que iba a vivir el resto de mi vida. Dos meses en rehabilitación todavía no podía caminar, y no pensé que podría soportar el dolor más. Le dije a mi esposa que quería dejarlo. Esa tarde en lugar de terapia, pasé una hora con mi terapeuta ocupacional, mi consejera y mi esposa, y me convencieron de cambiar mi perspectiva. Decidí no dejar que mis circunstancias físicas determinen Si disfruté o no de la vida. La vida estaba volando y yo quería disfrutarlo. Para disfrutar de la vida incluye disfrutar del trabajo!

*Cuando recobré el conocimiento, me tomó varios días envolver mi cerebro alrededor de lo que había sucedido.  
-Brad Livingston*

Cada vez que elegimos no seguir los procedimientos, por cualquier razón, ya sea un atajo, orgullo, complacencia, una mala actitud, o cualquier tipo de distracción, esa acción debe ser capaz de JUSTIFICAR todo lo que sucede a partir de ese momento. La verdad es que nada puede justificar lo que pasé. Salvar tres minutos nunca justifica que un buen hombre haya sido asesinado. No hay justificación para lo que mi familia, amigos y compañeros de trabajo tuvieron que soportar. Quiero que mi audiencia entender que si resultan heridos, lo que experimentan no es nada comparado con el efecto dominó que pondrán a su familia a través.

### *La Historia de Kayla Rath*

La noche del accidente, mi papá debía llevarme a un partido de fútbol. En lugar, me senté con mis hermanas en un hogar que no era nuestro, llorando lágrimas interminables, y tensando cada vez que sonó el teléfono, preguntándome si era mamá quien nos llamaba para decirnos que papá estaba muerto. Esa

Este artículo se publicó originalmente en la edición de primavera de 2019 de la revista Leader, propiedad de VPPPA, Inc.

noche, mis hermanas y yo estábamos montando las olas del efecto dominó. No sabía lo alto que iban a ir, no sabemos lo rápido que caerán, y no sabemos cuándo terminarían. Veintisiete años más tarde, le digo a mi audiencia, la ondulación dura para siempre. 20 de septiembre de 1991, se ha tomado la decisión de tomar un atajo. No era mío, pero todos los días desde entonces, he vivido con las consecuencias de esa elección.

Hace cuatro años, se me pidió por primera vez contar la historia del accidente desde la perspectiva de la familia. ¿Cómo es cuando papá no vuelve a casa del trabajo? Lo dije entonces, y continúo decirlo en cada presentación ya que: los niños no entienden. No entendemos la naturaleza del trabajo que hacen nuestros padres. No entendemos los protocolos y procedimientos de seguridad. No sabemos qué es el PPE. Y no deberíamos tener que hacerlo. Ese no es nuestro trabajo; es tuyo.

*Lo dije entonces, y lo continúo para decirlo en cada presentación ya que: los niños no entienden.... Y no deberíamos tener que hacerlo. Ese no es nuestro trabajo; es tuyo.*  
*-Kayla Rath*

Yo tenía nueve años y en cuarto grado cuando el Director vino a mi clase y me dijo que reuniera mis cosas. Recuerdo cada detalle de caminar por el pasillo con él, ver a los maestros llorar y evitar el contacto visual conmigo. Recuerdo cómo se llevó el mejor amigo de mi madre más de lo usual para llevarme a la escuela secundaria donde mis hermanas eran estudiantes. Recuerdo la mirada en sus rostros ya que nos dijo que nuestro padre había sido quemado en una explosión, y que lo más probable es que no sobreviviera. Recuerdo mirar por la ventana más tarde ese día y pensar, "Pero fue un día tan hermoso. ¿Cómo funciona el mal cosas suceden en los días de esta agradable? "

Tan claramente recuerdo entrar en mi armario para empacar una bolsa de noche y sentirme como si me hubieran golpeado en el intestino. Empecé a llorar incontrolablemente y no podía levantar los brazos para tomar mis camisas de sus perchas. Mi hermana mayor vino y me preguntó si podía ayudar. La miré y le dije, "Brandi, no sé qué ropa llevar al funeral de papá.

"Durante esa parte de mi presentación, a menudo veo un "momento Lightbulb" en las caras de la audiencia. Es el momento de buscar más que cualquier otro; es el momento en que sé la audiencia lo consigue. Trabajar seguro no se trata de "ellos" más, se trata de sus hijos, su cónyuge, sus padres.

En primer lugar, son para lo que estamos trabajando. Trabajamos para proveer comida y refugio para nuestros hijos, para darles los tacos de fútbol y las lecciones de ballet que quieran. ¿Por qué alguno de nosotros arriesgaría el riesgo que pone en riesgo a los que más amamos? Tal vez no están heridos físicamente, pero lo toman de alguien que sabe, las cicatrices emocionales van tan profundo.

Crecer con un padre minusválido causó que mis hermanas y yo creyéramos una piel bastante gruesa. Vimos la apariencia que la gente le daría cuando entró en un gimnasio de baloncesto. Empecé a sostener su mano tan a menudo como pude en cualquier momento que fuimos a un lugar nuevo, no porque estaba asustado, sino porque sabía que la gente iba a mirarlo fijamente. Oí las palabras que tiraron, y supe que pensaban que parecía un fenómeno o un monstruo. Pero entonces quería que se viera que estaba sosteniendo la mano de una adolescente normal, y no importaba lo que pensaban de él, porque tenía a alguien que lo amaba, y que no le tenía miedo.

Después del accidente, luché durante mucho tiempo con rabia. La ira que ocurrió en primer lugar. Enojo que mi papá ni siquiera podía andar. La ira que tuvo que mudarse de nuestra ciudad natal e ir a

Este artículo se publicó originalmente en la edición de primavera de 2019 de la revista Leader, propiedad de VPPPA, Inc.

estar con papá en una ciudad a nueve horas de distancia. Ira que no estaba en casa con nosotros para mantenernos a salvo y nos protegen. Incluso enojo conmigo mismo por estar enojado con él, cuando claramente miraba cuánto dolor estaba en él, y lo duro que estaba trabajando para mejorar. Me tomó muchos años conseguir el coraje para poder mirarle y decirle, "estoy enojado con usted. ¿Por qué dejas que esto suceda? "

Yo era un niño. La decisión de mi padre de tomar un atajo se sintió como una decisión personal de NO volver a casa conmigo. No entendí entonces la presión de trabajar en una línea de tiempo, pero yo estrés que ningún niño debería tener que entenderlo. Es nuestro trabajo, y su derecho, trabajar con seguridad y eficacia para que al final del día vayamos a casa con ellos.

La seguridad es el pensamiento futuro. No podemos suponer que sólo porque siempre hemos hecho algo de una manera, que es la manera más segura. Sólo porque "nos alejemos" con un atajo, no significa que funcionará la próxima vez. Cada día tenemos la responsabilidad de nosotros, de nuestras familias y de nuestros empleadores, de hacer un trabajo de la manera más segura posible, de asegurarnos de que entendemos exactamente lo que debe ocurrir y a tener cuidado con la seguridad de nuestros compañeros de trabajo, para que se vayan a casa con sus propias familias.

Las olas del efecto dominó continúan hoy en día. No puedo escuchar una ambulancia sin preocuparse de que se dirige a mi propio marido, o a uno de nuestros hijos. Tengo preparada mi lista de preparación para emergencias porque espero lo peor. Psicólogos han dicho que los niños que experimentan traumas a una edad temprana pasan por la vida con la expectativa de que el trauma volverá a aparecer. Es absolutamente cierto. Soy una persona feliz, y amo la vida, pero eso no cambia el hecho de que una decisión hecha hace 27 años todavía me impacta hoy.

*Las olas del efecto dominó continúan hoy en día.  
No oigo una ambulancia sin preocuparme de que se dirige a mi propio marido, o a uno de nuestros hijos.*

*-Kayla Rath*

Viajar para compartir mi historia es ahora mi trabajo de tiempo completo. Me encanta compartir la historia de mi familia, somos los afortunados. Sobrevivimos y hemos salido de él más fuerte y más comprometido el uno con el otro que nunca. Mis presentaciones son exitosas porque causan que la gente pensar más allá de la seguridad para sí mismos; ahora la seguridad es sobre su familia. Mi objetivo final es simple: no dejes que tu familia esté atrapada en el efecto dominó.

---

*Brad Livingston y Kayla Rath son oradores de seguridad motivacionales que tienen un objetivo en mente, para inspirar a los trabajadores a tomar decisiones que los traerán a casa con sus familias cada noche. No importa la industria, no importa el trabajo. Desde el CEO hasta el nuevo empleado, Brad y Kayla cuentan una historia que todos los empleados necesitan escuchar. Se puede llegar a: (620) 697-2105 o en su sitio web: [www.safetydifference.com](http://www.safetydifference.com).*